

Barrio del Polígono

Toledo



Gracias a esta experiencia,

la asociación IntermediAcción, el Ayuntamiento de Toledo

y la Obra Social "la Caixa" quieren impulsar el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural en

el barrio del Polígono de Santa María de Benquerencia

con la seguridad que otorga conocer de antemano los importantes resultados que podrá tener para el conjunto de la comunidad.

ASOCIACIÓN INTERMEDIACIÓN

925 330381/82

www.intermediacion.es

info@intermediacion.es



Compartir

Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural

INTERCULTURALIDAD Y COHESIÓN SOCIAL

El Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural

Una apuesta por la convivencia ciudadana intercultural en barrios, pueblos y ciudades ¿Cómo construir barrios, pueblos y ciudades más agradables para vivir? ¿Lugares donde predomine la convivencia y la solidaridad? ¿Lugares donde los problemas sean resueltos de forma eficaz gracias a la implicación activa de la Administración, los profesionales y los ciudadanos? ¿Lugares donde exista un proyecto común compartido por todos que permita afrontar las prioridades de interés general?

A todas esas preguntas pretende dar respuesta el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural, **una apuesta por la convivencia y la cohesión social** que se ha desarrollado con éxito y eficacia en 16 territorios diversos de la geografía española durante cerca de cuatro años y que ahora se extiende a otras 24 comunidades locales.

Una apuesta innovadora, de intervención comunitaria y gestión de la diversidad social y cultural, validada por sus buenos resultados y sus impactos en la mejora de la convivencia. Una apuesta centrada en el protagonismo de la comunidad local para dar respuesta a los retos sociales que afronta.

¿Cuáles son los orígenes del Proyecto ICI?

En el año 2010, a iniciativa de la Obra Social "la Caixa", arrancó el Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural (Proyecto ICI) en 17 territorios de intensa diversidad social y cultural repartidos por todo el Estado español. Territorios variados en sus características, desde zonas rurales, hasta zonas de grandes ciudades; desde centros históricos, hasta zonas de extrarradio. Una amplia gama de situaciones y contextos donde el Proyecto ICI, con flexibilidad y capacidad de adaptación a cada realidad, ha sido capaz de contribuir a la mejora de la realidad existente en la práctica totalidad de los territorios gracias a la implicación activa de las administraciones públicas, los recursos técnico-profesionales, las organizaciones sociales del territorio y la ciudadanía en general.

Gran parte de su éxito se debe a la combinación entre la flexibilidad requerida por cada contexto y la unicidad en el enfoque

y método de intervención desplegados. Una combinación potenciada por la colaboración entre las entidades sociales responsables de la actuación en cada territorio, la Dirección Científica del Proyecto ICI de la Universidad Autónoma de Madrid (que ha asesorado, formado y capacitado a los equipos de intervención), la Administración local y la Obra Social "la Caixa".

Otro factor que contribuye a explicar su éxito se debe a la combinación de actuaciones específicas en ámbitos como la salud y la educación o con colectivos específicos, como familias, jóvenes e infancia, con el impulso de un proceso comunitario intercultural que vertebraba y daba coherencia a la intervención social. En la actualidad, como consecuencia de la validación del modelo de intervención propuesto por el Proyecto ICI, este se ha ampliado a otros 24 territorios.

¿Cuál es la propuesta del Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural?

Consiste en una idea básica: trabajar juntos (Administración, profesionales y ciudadanía) por la convivencia y el desarrollo social de barrios, pueblos y ciudades. Así de sencillo y así de complicado. A todos nos parece de sentido común y, sin embargo, no suele darse en la práctica diaria. Mientras en los barrios encontramos gran variedad de recursos profesionales (ONG, servicios públicos, asociaciones, etc.) trabajando para atender las demandas existentes, la enorme complejidad de las mismas y la sectorialización de las intervenciones dificultan enormemente una articulación en un proyecto común de convivencia y desarrollo social que cuente, además, con la participación de la ciudadanía. La propuesta del proyecto consiste precisamente en eso: en facilitar y apoyar la articulación de un proyecto conjunto en el que quepan todos, donde las administraciones públicas, los recursos profesionales del territorio y la ciudadanía se conviertan en protagonistas y sujetos de su propio proceso de desarrollo social y de mejora de la convivencia local.

Una propuesta que va más allá de la mera declaración de intenciones y que se sustenta en un enfoque conceptual, metodológico y operativo que ha demostrado su validez al ser confrontado con la realidad. Una propuesta innovadora y de síntesis entre dos metodologías de intervención social de reconocida eficacia: el trabajo social comunitario y la mediación intercultural. La fusión de ambas en la *intervención comunitaria intercultural* ha demostrado un gran potencial para promover procesos de trabajo conjunto como el descrito. Desde esa perspectiva, la intervención comunitaria intercultural implica un proceso

La propuesta del proyecto consiste en facilitar y apoyar la articulación de un proyecto conjunto en el que quepan todos; donde todos se conviertan en protagonistas de su propio proceso de desarrollo social.



de transformación de las relaciones sociales que se producen en los barrios, pueblos y ciudades, facilitando un tipo de relaciones antes inexistentes entre los tres protagonistas de la vida comunitaria (administraciones, recursos técnico-profesionales y ciudadanía) en torno a un proyecto compartido de convivencia y desarrollo social.

Ese proceso genera conexiones, momentos y espacios de relación entre los tres protagonistas, cuya primera consecuencia es el fortalecimiento de las capacidades y las oportunidades de la comunidad local para enfrentarse a los retos derivados de una sociedad compleja donde fenómenos como las migraciones, la economía y otros muchos factores tienen una dimensión global de gran impacto local.

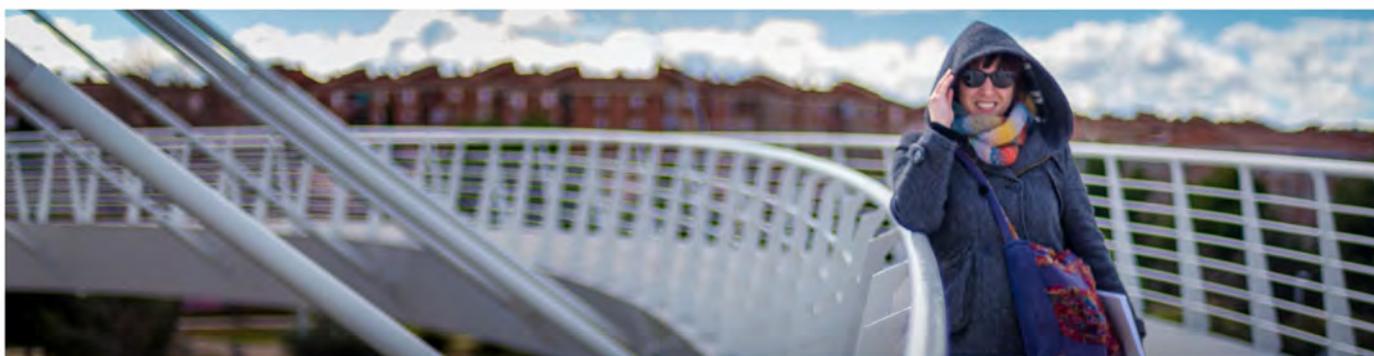
El proyecto también facilita la comunicación, el diálogo y la interacción positiva entre

organizaciones, colectivos y vecinos de diferentes procedencias (población extranjera, población gitana, población autóctona), mejorando las relaciones, previniendo conflictos y promoviendo la convivencia en calles, plazas y espacios públicos.

El trabajo conjunto de tantas personas, grupos, asociaciones, profesionales y representantes de la Administración tiene como uno de sus principales logros la adecuación de los servicios y recursos sociales a las necesidades reales de la población y de su creciente diversidad social y cultural, especialmente en dos de los pilares básicos del bienestar social: la salud y la educación. Hay un logro aún más importante: el salto cualitativo que se produce al abordar la realidad local de manera integral y conjunta entre los tres protagonistas (administraciones, recursos técnico-profesionales y ciudadanía). No existe método más eficaz y eficiente para resolver problemas que hunden sus raíces en múltiples causas y en la creciente complejidad de nuestras sociedades.

Suele ser una inquietud bastante extendida entre profesionales, miembros de organizaciones sociales y representantes de las administraciones, la necesidad de trabajar conjuntamente para contribuir en la mejora de las comunidades en las que intervienen; sin embargo, se suele carecer del tiempo, método y recursos necesarios para idear y poner en marcha iniciativas como la propuesta.

El proyecto aporta posibles soluciones a esas carencias, facilitando el enfoque de intervención, la metodología y los recursos profesionales mínimos necesarios para impulsar procesos de desarrollo social y de mejora de la convivencia.



¿Cómo se trabaja localmente la propuesta del Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural?

El proyecto actúa como impulsor de un proceso colectivo de transformación del contexto social y de las instituciones para adaptarse a los retos de la diversidad y a las nuevas necesidades de la población, luchando contra los procesos que son generadores de desigualdad y contribuyendo a posibilitar la participación en paridad de condiciones de todo el mundo. Según avanza el proceso comunitario intercultural, los diferentes actores del territorio, asociaciones, profesionales, ciudadanía y administraciones van adquiriendo mayor protagonismo, relacionándose de manera colaborativa y contribuyendo así a la realización de proyectos comunes de interés general. El proyecto posee un método claramente definido, una hoja de ruta que guía todo el proceso y que está acompañada de una serie de elementos que sirven para impulsar, visibilizar y afianzar los avances del mismo. El proceso avanza, desde el establecimiento de relaciones entre profesionales, ciudadanía y representantes de las administraciones, en un primer momento, hacia la generación de un conocimiento compartido de la realidad que desemboque en acciones conjuntas entre los tres protagonistas. Según esa secuencia, mientras se generan espacios de relación entre técnicos, instituciones y ciudadanía, se realiza una investigación participativa cuyo resultado

consiste en un conocimiento básico y global de la realidad comunitaria (Monografía comunitaria). Este conocimiento, posteriormente, permite la elaboración de un diagnóstico comunitario compartido. Gracias a ello, se diseña, también de forma participativa, un plan de acción, denominado Programación Comunitaria Intercultural, para dar respuesta a los principales retos y temáticas que caracterizan la realidad local desde el compromiso y el trabajo conjunto entre todos los actores locales. Así se consigue una optimización de todos los recursos, programas y proyectos impulsados desde las diferentes administraciones públicas o privadas, así como el trabajo conjunto con la ciudadanía facilitando su participación de formas diversas.

Todo ese proceso es apoyado por acciones de información, comunicación y socialización de los conocimientos, así como por la realización de encuentros comunitarios en los que se dan cita los tres protagonistas para compartir los avances realizados. Otras actividades de interés general promovidas a lo largo del proceso comunitario, como la organización de eventos socioculturales locales, escuelas abiertas de verano, acciones globales ciudadanas, etc., han contribuido a generar una nueva cultura de colaboración entre los tres protagonistas.

A estos planteamientos han contribuido las actividades realizadas comunitariamente en

los ámbitos de la educación y la salud. A través de acciones preventivas y de promoción de la salud, como agentes de salud comunitaria, o de programas de servicio y aprendizaje en el ámbito de la educación (por citar un par de ejemplos de iniciativas puestas en marcha), no solo se consigue articular la colaboración entre instituciones, profesionales y ciudadanía, sino que se logra implicar a familias, jóvenes y niños, los tres colectivos prioritarios de actuación del proyecto.

La visión global del proceso y la articulación de las diferentes iniciativas y acciones emprendidas se consigue gracias a la existencia de un equipo comunitario que relaciona entre sí a los tres protagonistas y contribuye a la creación de espacios de relación de los mismos: Espacio Técnico de Relación, Espacio de Relación Institucional, Espacio de Relación y Participación Ciudadana. El Equipo Comunitario actúa como dinamizador, mediador y facilitador de todo el proceso, dotando de coherencia al conjunto. En un primer momento, los profesionales del Equipo Comunitario son aportados por el Proyecto ICI, como recurso esencial con el que impulsar el proceso de intervención comunitaria intercultural en el territorio, para posteriormente ir enriqueciéndose con la incorporación de profesionales pertenecientes a los diversos recursos y servicios existentes.

...Pero, ¿por dónde empezar en el Polígono?

La colaboración entre el Ayuntamiento de Toledo, la Obra Social "la Caixa" y la asociación IntermediAcción permite tener un equipo comunitario en el barrio de el Polígono

que impulsará la puesta en marcha del proceso comunitario intercultural para promover la convivencia y el desarrollo social. Ese equipo está integrado por profesionales de

La Asociación IntermediAcción

que, en las próximas semanas, se relacionará con todos los actores sociales para informar del Proyecto ICI y las formas de colaboración a establecer entre todos.

Durante la primera fase del proyecto –de julio de 2014 hasta, aproximadamente, julio de 2015–, el Equipo Comunitario promoverá la realización de una investigación participativa que permitirá tener un conocimiento compartido y global de la realidad local y elaborar el diagnóstico comunitario. En paralelo, se trabajará la creación de espacios de relación de cada uno de los protagonistas

y de momentos y espacios de encuentro entre ellos, desde los que se impulsará la organización de iniciativas conjuntas como la Acción Global Ciudadana o la Escuela Abierta de Verano. Hacia el final de esta primera fase, se promoverá la celebración del primer encuentro comunitario de el barrio del Polígono en Toledo

para socializar todo lo realizado hasta ese momento, informar sobre los avances del proceso e impulsar las siguientes actuaciones orientadas hacia la concreción de una Programación Comunitaria Intercultural que permita afrontar las principales temáticas detectadas y compartidas.

Con la colaboración de:

